

N 13

D 02563

25 JUL. 1984 Misión de la banca

DURANTE el desarrollo de la primera reunión nacional de la banca que se efectúa en Guadalajara, los representantes de casas de bolsa reconocieron que la nacionalización bancaria es un hecho político irreversible, pero advirtieron sobre el riesgo de que el Estado absorba toda la actividad financiera, lo que pondría en entredicho, dijeron, el sistema de economía mixta que ha prevalecido en el país.

Aseguraron que la intermediación financiera es una actividad complementaria a los servicios de banca y crédito que ahora se encuentran en manos del Estado, y esperan que la nueva legislación en esta materia, que será puesta a la consideración del Congreso en septiembre, regule las relaciones entre la banca y las actividades paralelas que llevan a cabo las casas de bolsa.

En lo que respecta al funcionamiento de la banca, los representantes del sector privado establecieron que éste debe ser acorde a las necesidades del país y que deben darse los lineamientos precisos sobre cuáles serán sus competencias y cuáles sus alcances.

Sin duda la nacionalización de la banca permitió al Estado el manejo de los recursos financieros en forma tal que pudiera establecerse el cauce que seguiría el desarrollo del país; sin que se sacrifique la eficiencia y poniendo coto al burocratismo, la banca adquirió un nuevo sentido social mucho más congruente con los requerimientos nacionales. No se pone en tela de juicio la eficiencia de los servicios bancarios cuando operaban en manos de particulares; pero sí es conveniente destacar que el espíritu de lucro que inspiraba la actividad, im-

pedía que los recursos generados contaran con una expresión social. Los criterios de rentabilidad no están reñidos con la banca nacionalizada; sólo que éste no puede ser ahora el único indicador a tomar en cuenta y es necesario revitalizar el papel de la banca en el financiamiento del desarrollo.

Existen una infinidad de rubros que se encuentran ávidos de financiamiento dentro de la economía mexicana; sectores que hasta ahora no han podido ser desarrollados cabalmente, y en algunos de ellos el potencial es inmenso; coadyuvar a la productividad inyectando recursos surgidos de la banca es una tarea fundamental a la que debe asociarse la actividad bancaria y crediticia.

En estos aspectos es importante destacar el desempeño que puede tener la actividad económica privada; la complementariedad de las actividades financieras no bancarias deben coordinarse de tal forma que permitan la confianza del inversionista y el ahorrador. La captación de recursos por medio del incremento en la tasa de ahorro será muestra inequívoca de que la confianza en las instituciones del Estado es sólida y estrecha.

El sistema de economía mixta, avalado por la Constitución, muestra su viabilidad y su fuerza sin que ello signifique merma para la actividad de la iniciativa privada. La rectoría económica no se traduce en monopolio; es la directriz que permite al país encarar las cuestiones sociales y llevar a cabo la ardua tarea del desarrollo en coordinación con el importante sector privado que puede aportar su experiencia.

EL UNIVERSAL
MEXICO, D. F.

26 JUL 1984

La Banca no Puede ser Parte del Aparato Político: AMB

Por LUIS DE CERVANTES,
enviado de EXCELSIOR

GUADALAJARA, Jal., 25 de julio.—La banca es y debe seguir siendo parte del aparato productivo del país y nunca parte del aparato político, afirmó José Juan de Olloqui, presidente de la Asociación Mexicana de Bancos, y ofreció la contribución del sistema financiero para mantener la paz interna, el desarrollo económico y la justicia social; para no poner en peligro la estabilidad del sistema político.

En su primer mensaje como dirigente de los banqueros mexicanos, el ex diplo-

mático advirtió que para que la banca sea un instrumento eficiente y adicional para el desarrollo, se requiere que actúe bajo la supervisión de las autoridades, mas no bajo un régimen de excesiva intervención que restrinja la flexibilidad y la dinámica de las instituciones, convirtiéndolas en ventanillas de largos trámites burocráticos.

Recordó a sus colegas que los bancos no son de su propiedad, son patrimonio de la nación. Los banqueros son los simples administradores en esta nueva etapa. El dinero de los bancos, dijo, es el dinero de nuestros clientes y a ellos les debemos la obligación de cuidarles su patrimonio e invertirlo en la mejor forma.

GARANTIZAR EL DINERO DEL CLIENTE

De Olloqui definió que la política crediticia debe sujetarse a estas reglas: por una parte deben asignarse en forma tal que se garantice el dinero del cliente que lo depositó; por otra, el banco, al actuar como instrumento de desarrollo, debe encaminar el crédito hacia sectores y regiones prioritarias que probablemente no pueden, en esta etapa, representar cré-

ditos financieramente muy redituables.

Estos objetivos se pueden lograr si la banca mantiene una mezcla adecuada en sus créditos: si incrementa su productividad abatiendo costos, si ajusta sus márgenes de utilidad y si cuenta con el apoyo de las autoridades para conseguir que sus recursos no sean caros. A su vez el encaje legal deberá utilizarse más de acuerdo con su función de regulador de los agregados monetarios. La disminución del nivel de encaje permitirá satisfacer en mayor grado la demanda de créditos.

José Juan de Olloqui, director de Serfin, se manifestó en contra de todo aquello que signifique compartir la función bancaria.

Dijo que si otros intermediarios operan esencialmente como bancos, es decir, crean depósitos y no se sujetan a las disposiciones legales, se crea de hecho una competencia desigual, que resulta en perjuicio de las instituciones bancarias. La relación de la banca con los demás intermediarios financieros debe ser de complementación, no de competencia.

Reconoció que la creación de un sistema de intermediación financiero no bancario es saludable y hasta necesario, pero no debe debilitar a la banca comercial. Por ello, expresó, es necesario que la ley establezca con precisión las reglas del juego para cada uno, haciendo congruente la regulación con las funciones distintas que desempeñan. Así se definirán los campos y no habrá desperdicio de los esfuerzos. No se requiere que la banca realice acciones, no bancarias, por lógica no se debe querer que otros realicen operaciones propiamente bancarias.

Una vez nacionalizada la banca, José Juan de Olloqui considera que debe descentralizar sus funciones, promover inversiones nacionales y coinversiones con ex-

tranjeros cuando estas se ajusten a la letra y al espíritu de la ley; promover el desarrollo regional, la vivienda, la producción de artículos básicos y la generación de exportaciones, cuyo apoyo es fundamental para no sólo superar la crisis, sino para hacer de estas ventas al exterior la palanca del desarrollo.

O EXPORTAMOS O NO SALIMOS ADELANTE

El nuevo presidente de la Asociación Mexicana de Bancos manifestó que o exportamos o no salimos adelante.

Las exportaciones, añadió, podrán aumentar sólo si mejoramos la calidad y la cotización por medio de la productividad, ya que no hay tipo de cambio que pueda remplazar la eficiencia.

Recordó que hay trabas para exportar: las prácticas proteccionistas que prevalecen en el comercio internacional. Consideró necesario señalar a los países industriales que si México va a

dejar de exportar recursos humanos, tendrán que abrir sus mercados a nuestros productos. El país, subrayó, ha cumplido sus compromisos financieros con gran esfuerzo. Ahora las naciones industrializadas deben cooperar eliminando barreras comerciales.

Dijo que es necesario diversificar urgentemente los apoyos crediticios entre la población. A la fecha, cerca de 80 por ciento de los recursos de la banca se obtienen de las personas físicas (particulares), y sin embargo, solamente 20 por ciento del crédito se destina a éstos.

De Olloqui ofreció ayudar a equilibrar el desarrollo económico sectorial, regional y socialmente, asignando sus recursos de acuerdo con las prioridades establecidas en los programas gubernamentales. Se apoyará también a la planta productiva y el empleo,

mediante el crédito a las empresas y el financiamiento a los programas que generan puestos de trabajo.

Al referirse De Olloqui a la nacionalización bancaria, dijo que ahora, en un ambiente de libertad y justicia, debemos recuperar la capacidad de desarrollo económico, político y social.

Hizo hincapié en que la nacionalización de la banca no debe interpretarse como la creación de un resguardo irrestricto y permanente para aquellas instituciones que, por cualquier motivo, afronten pérdidas económicas constantes.

NUEVOS DIRIGENTES DE LA BANCA

En esta sesión final de la Convención bancaria, asumieron sus cargos los nuevos dirigentes de la Asociación Mexicana de Bancos: José Juan de Olloqui, presidente y vicepresidentes Luis Antonio Chico Pardo y Gustavo Petricioli. En el comité ejecutivo quedaron Ernesto Fernández Hurtado, Fernando Solana, Manuel Sánchez Lugo, Ignacio Alcalá, Jaime Sánchez Montemayor, Roberto Molina Pasquel y Enrique Creel de la Barra.

EXCELSIOR
MEXICO, D. F.

631

100543

26 JUL. 1934

Banca Renovada

De acuerdo con lo expuesto en Guadalajara, Jalisco, en la primera reunión de la Banca Nacionalizada, el gobierno del presidente De la Madrid ha cumplido. En una primera etapa, había que cuidar a la red bancaria para evitar que se destruyese el mecanismo de información, así como el sistema de transmisión de recursos de los ahorradores a los usuarios del dinero. Se ha examinado con objetividad tanto los avances como los obstáculos y fallas que todavía deben ser superados.

El propósito final es indiscutible: que la Banca contribuya responsablemente a la solución de los graves problemas que aquejan al país. En la glosa del secretario de Hacienda y Crédito Público, licenciado Jesús Silva Herzog, a las presentaciones y ponencias de las mesas de trabajo, se perfilan las grandes líneas de acción en los próximos tiempos. Entre otros aspectos, se recomendó un mayor acercamiento a los problemas del país. Esto puede significar que el crédito y la captación de recursos del público deben ser mirados conforme una óptica más adecuada a nuestra realidad.

Indudablemente, la Banca ha preservado calidades y cualidades de otras épocas. Ahora se trata de que superemos la crisis que todavía nos agobia. No hay recetas mágicas. Se recomienda trabajo, empeño y dedicación. También se desprende que hay que usar de la imaginación, una imaginación que se calificaría de realista. Esto es, procurar la exploración de

nuevos métodos y procedimientos en la organización económica, para conseguir los cambios cualitativos postulados por el actual gobierno.

Durante las sesiones de trabajo, en las que se han examinado minuciosamente los diversos aspectos del ahorro y la canalización crediticia, se ha comentado la carencia de proyectos. O sea, no basta con que haya oferta crediticia si no se complementa con el suministro oportuno y adecuado de los recursos financieros hacia destinos susceptibles de convertirse de ideas en proyectos, y de proyectos en realidades.

Y entre la solución de problemas prioritarios que se advierten en el Plan Nacional de Desarrollo y en el Programa Nacional de Financiamiento, habrá que insistir en la descentralización de las decisiones, que por las características de un centralismo exagerado, ya no pueden ser tomadas desde la cúspide. De esa forma, la Banca Nacional, proporcionará la energía financiera y de apoyos técnicos al desarrollo. Además, debe considerarse la restauración y la mayor participación de las empresas privadas. Una economía mixta, en la que la participación gubernativa que puede alcanzar hasta un 70 por ciento, aparte de fórmulas administrativas y reglamentarias, muestra un desequilibrio estructural que debe ser corregido. Como quiera verse, es enorme el cúmulo de responsabilidades que ha asumido la nueva Banca de México.

NOVEDADES
MEXICO, D. F.

(12)

202563

Columna Huésped

«La Nueva Generación de Banqueros»

Por LUIS PAZOS

26 JUL 1984



En estos días en la ciudad de Guadalajara se lleva a cabo la primera reunión de la «Banca Nacionalizada», organizada por la nueva «Asociación Mexicana de Bancos», ahora formada principalmente por políticos que desde la estatización de la banca hacen la función de banqueros. Dichas reuniones son una remembranza de las que efectuaba cada año la «vieja» Asociación de Banqueros de México.

La «nueva generación de banqueros» justifica la estatización de estos momentos, pero ¿qué ha significado para los demás mexicanos?

Para el pueblo humilde la estatización de la banca no ha significado ningún cambio. Su situación, debido a la inflación, cada día es peor; los bancos donde algunas personas humildes cambian uno que otro billete o tienen una cuenta de ahorros son los mismos.

Para la mayor parte de la clase media, la estatización de la banca significa un avance más del estatismo y

una preocupación sobre el futuro de sus ahorros, que fue expropiado por un gobierno a quien la mayoría le tenía desconfianza y animadversión.

Los líderes obreros oficialistas mostraron su adhesión el día de la estatización, pero en el fondo ninguno de ellos está de acuerdo en que el gobierno maneje los bancos, pues de otra forma hubieran ofrecido el Banco Obrero para que lo manejara el Estado. El único banco privado mexicano es el Banco Obrero.

Para el ex presidente López Portillo, la estatización de la banca representó una oportunidad de lograr un lugar en la historia.

Para el actual presidente, Miguel de la Madrid Hurtado, la estatización de la banca significa un compromiso contraído con el Presidente anterior y quizá un instrumento más para consolidar la «rectoría del Estado».

Para los nuevos directores de la banca, que ahora festejan 22 meses de ser los nuevos dueños de los bancos en México, la estatización de la banca ha significado la oportunidad de llegar a manejar miles de millones de pesos, que mediante un esfuerzo propio hubieran sido necesarios años de trabajo empresarial, ahorro y preparación para lograrlo.

Para la izquierda, la estatización de la banca significó un paso más hacia la instauración de un sistema socialista.

Para nosotros, a 22 meses de estatizada, la banca sigue marchando aparentemente con las mismas virtudes y defectos que antes de ser estatizada.

La eficiente y sólida estructura bancaria que tomó el gobierno ha pre-

mitido a los nuevos propietarios mantenerla funcionando.

Sin embargo, esa eficiencia se irá perdiendo gradualmente si continúa estatizada y toda la banca comercial terminará funcionando como los bancos que ya pertenecían al Estado: Banrural y los otros bancos estatales.

Entre tanto «la nueva generación de banqueros» brinda en estos días en Guadalajara con champaña por el licenciado López Portillo, ya que gracias a él se encuentran ahí como directores de bancos; por lo que fue una injusticia no invitar al convite al ex presidente.

NOVEDADES
MEXICO, D. F.



D 025 13

26 JUL. 1984
Fomento a Inversiones
o no Habrá Repunte

- * Reordenación al Sistema Financiero Anuncia Sales
- * Criterio de Rentabilidad Económica y Social, Dice
- * Dinero a la Industria, a Empresas y Otras Ramas

Por **LUIS DE CERVANTES**, enviado de **EXCELSIOR**

GUADALAJARA, Jal., 25 de julio.—Carlos Sales Gutiérrez, subsecretario de la banca nacionalizada, anunció hoy un programa de reordenación del sistema financiero para que las instituciones bajo la rectoría del Estado sean promotoras de la recuperación y de la superación de la crisis, tomando la iniciativa en el fomento de inversiones, empresa, industrias y ramas, con criterios de rentabilidad económica y social. Sólo así se recobrará la capacidad de crecimiento económico y se podrán iniciar los cambios que México requiere.

Al llegar a su término la primera reunión nacio-

nal de la banca, el funcionario aseguró que cada paso e inversión se tiene que medir, canalizarla selectiva y eficientemente hacia las actividades productivas y, lo que es más, las instituciones crediticias deben tomar la iniciativa, adelantarse en la promoción de las actividades prioritarias, dar respuesta a las exigencias de ahorradores y acreditados, y a la vez participar en el capital accionario de las empresas, con posiciones minoritarias y de carácter temporal.

Respecto al debatido tema de la operación de un mercado bancario paralelo, el subsecretario de Banca dijo que es cierto que el financiamiento mediante el mercado de valores ha sido insuficiente, pero la bolsa y las casas de bolsa deben ser complementarias y no competitivas, como es insuficiente la generación de ahorro de las empresas, por lo cual les urgió a mantener los recursos de capital en sus negocios en lugar de destinarlos a otras inversiones, y les recomendó que amplíen la base del capital y su democratización ofreciendo acciones de sus negocios en el mercado bursátil.

Sales Gutiérrez hizo apasionada defensa de la nacionalización de la banca privada al decir que se trata de un nuevo instrumen-

to que el Estado tiene a su disposición, que le permite mayor margen de maniobra en la consecución de los grandes objetivos. El sentido de la nacionalización, subrayó, es hacer de las instituciones crediticias palanca de desarrollo, vínculo esencial entre los programas del Estado y las acciones de los particulares.

La primera reunión nacional de la banca fue clausurada hoy en el Teatro Degollado por el Lic. Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda, quien al hacerlo destacó la importancia del diálogo que se tuvo entre banqueros, funcionarios públicos y sector privado, mismos que hemos de fortalecer para encontrar esos caminos que puedan hacer de la contribución de la banca un aporte más positivo a las grandes tareas nacionales.

Carlos Sales Gutiérrez declaró que se busca que el sistema bancario sea mecanismo de transformación profunda. Sus múltiples aplicaciones se están incorporando, gradual y firmemente, a planes y programas. La asignación sectorial y regional del crédito puede ser ahora más equilibrada. Se da máxima importancia a las condiciones generales del país. Al hacerlo, se facilita la orientación de la actividad social y privada hacia los propósitos y objetivos nacio-

nales.

Reconoció la contribución de la banca en el programa inmediato de reordenación económica y al efecto destacó la participación del sistema financiero en la reestructuración de créditos a la plantar oductiva, el apoyo al capital del trabajo y su colaboración para la renegociación de la

deuda externa privada, pero también como ayuda al fortalecimiento financiero, de la industria paraestatal.

Al comentar que se vislumbra ya el comienzo de una nueva etapa al aproximarnos a la superación de la actual crisis, la banca debe considerar que cada paso e inversión se tiene que medir, más que en la expansión, en mejorar hasta un grado óptimo la infraestructura bancaria, en la producción, en aumentar la proporción del ahorro que capta el sistema, así como en canalizarlo selectiva y eficientemente a las actividades productivas.

Enfatizó Sales Gutiérrez que ahora las políticas de racionalización y austeridad habrán de ser compañeras permanentes en el manejo de los recursos financieros.

También dijo a los encargados de la banca nacionalizada que están obligados a operar conforme a la naturaleza productiva y carácter de rentabilidad financiera; los proyectos que seleccionen deben ser los más rentables, sin perder de vista los objetivos de las políticas económicas adoptadas.

Precisó que prioridad y rentabilidad deben estar unidos en la política bancaria. Es más, añadió Sales Gutiérrez, las instituciones

crediticias deben tomar la iniciativa, adelantarse en la promoción de las actividades de mayor relación, al tiempo de continuar respondiendo al criterio de eficiencia económica.

El estado preservará la identidad y fortalecerá la gestión económica pero mantendrá directrices reguladoras.

También aconsejó la descentralización de la banca

EXCELSIOR
MEXICO, D. F.

para que incrementa el aporte relativo del crédito a las regiones prioritarias buscando, a la vez, ser congruentes con los sistemas de planeación estatales y municipales.

Definió al sistema financiero como un espectro complejo de instituciones como son los que apoyan más directamente los objetivos sociales, por medio del crédito; los que fomentan el desarrollo los que operan en los mercados financieros y de valores.

El momento actual, expresó el funcionario bancario, ofrece un panorama de caída de la crisis que implica que los bancos den respuesta a los ahorradores y acreditados y se ajusten a las políticas sectoriales, de gasto público, de precios y tarifas y salarial.

La política del gobierno del Presidente De la Madrid afirmó, persigue compatibilizar el crecimiento económico con el desarrollo social en donde la operación bancaria juega un papel clave.

En efecto si bien el crédito es factor determinante en el crecimiento económico también hay que evaluarlo por su impacto sobre el bienestar de las mayorías.

Por ello, insistió, la banca, al evaluar ciertos proyectos y programas considera el impacto sobre la cobertura de las demandas sociales, la generación de empleo y la distribución del ingreso.

Dentro del carácter social de la banca, Sales Gutiérrez mencionó que se organiza su función alrededor de las principales prioridades:

1—El desarrollo rural integral, considerando la soberanía alimentaria, el uso del agua y los bosques.

2—El mejor aprovechamiento de los recursos del mar.

3—El desarrollo industrial y el comercio exterior, además de los energéticos y la minería.

4—En el área de servicios, es central del sistema de transportes y comunicaciones, la modernización comercial y el abasto popular, el turismo y el desarrollo tecnológico.

5—La construcción de viviendas.

Por otra parte en su mensaje leído en la sesión de clausura de la primera reunión nacional de la banca

mexicana Carlos Sales Gutiérrez habló de las opciones que se abren en esta etapa para el financiamiento de la inversión empresarial que ya no puede obtener crédito externo y deben acudir en algunos casos, exclusivamente, al financiamiento interno.

Ciertamente las empresas tienen un nivel excesivo de endeudamiento y el impacto por concepto de pago de intereses es un elemento que ha afectado su situación financiera y cada vez están más dependientes de la inflación y de los costos crediticios. A todo hay que agregar las altas tasas de interés.

Reconoció que la solución de ese desequilibrio empresarial es difícil. Por décadas se ha seguido la estrategia centrada casi totalmente en la banca; el financiamiento por medio del mercado de valores ha sido insuficiente por eso hay que insistir que estas instituciones deben ser complementarias, no competitivas. Se debe ampliar la cobertura de ambas fuentes financieras y ofrecer atractivos

instrumentos que propicien, de mejor manera el saneamiento de las empresas.

En este aspecto recomendó incrementar la demanda por los mecanismos que permitan la capitalización. La banca está en capacidad de participar en el capital accionario, con posiciones minoritarias y de carácter temporal, constituyéndose en fuente adicional de estos recursos de importancia estratégica, anunció.

Pero advirtió: todos estos esfuerzos valen poco si continúa la insuficiente generación de ahorro en las empresas. Se necesita que encuentren atractivo mantener los recursos de capital en los negocios, en lugar de destinarlos a otras inversiones. Uno de los caminos es la ampliación de la base de capital y su democratización por medio del mercado de valores.

REORDENACION DE LA BANCA

Sales Gutiérrez, anunció un programa de reordenación del sistema financiero que se apega estrictamente a los principios de rectoría del Estado; manejo excesivo del servicio público de banca y crédito, economía mixta y planeación del desarrollo nacional.

En una nueva ley que se envía a rá próximamente al Congreso de la Unión se establecen, por primera vez, las bases para la organización y funcionamiento, tanto de sociedades como de instituciones nacionales de crédito, así como la necesaria compatibilidad entre la autonomía de gestión de las instituciones y el control de las autoridades administrativas.

Indicó que en congruencia con la normatividad de la empresa pública y de acuerdo con el principio de coordinación sectorial, se propone que las autoridades financieras sean el canal de regulación administrativa y técnica de la banca. De esta manera se evita que la multiplicidad de controles obstaculice su desarrollo eficiente.

Las medidas, explicó Sales Gutiérrez, proporcionarán la sana estructura financiera de las instituciones se consolidan, armonizan. La regulación operativa se flexibiliza y es objeto de modernización. Al mismo tiempo se fortalecen los instrumentos que garantizan los intereses del público.

Además, los ordenamientos aplicables a los intermediarios financieros no bancarios se adecuan en el esquema constitucional de la economía mixta para que sus actividades se desarrollen de manera complementaria.

Asimismo afirmó que hay plena conciencia de que el financiamiento bancario tiene que relacionarse en forma creativa con las cambiantes condiciones de la economía. Aquí, en el diálogo, hubo comunidad entre autoridades, banqueros y usuarios que identifican lo positivo y dan fe de lo que hay que corregir en lo futuro.

Esfuerzo conjunto que es el camino para mejorar la prestación del servicio público de banca y crédito para fortalecer su presencia con los sectores productivos en beneficio propio y de la nación entera.

Y ahora, la banca, con mayor responsabilidad y conciencia, se conserva como sistema eficiente y dinámico para conservar lo valioso de su operación y cumplir más efectivamente su responsabilidad con la sociedad, concluyó el subsecretario de la Banca.

27 JUL 1984

Asume EU el Control del Continental en una Maniobra de Rescate

La Banca Habla de Nacionalización

- ★ Garantiza la FDIC Todos los Depósitos y las Deudas, Anuncia William Isaac
- ★ El Acuerdo Involucra una Desautorizada Expansión de las Garantías: Regan
- ★ Plan de Salvación por 5,100 Millones; Serán Estatales 80% de las Acciones
- ★ Compró la Agencia Aseguradora 3,000 Millones de Créditos Inoperantes, Dice
- ★ No es Estatificación; Seguirá Administrado por Manos Privadas: el Gobierno

WASHINGTON, D. C., 26 de julio. (AP)—El gobierno anunció hoy un programa de asistencia económica de 5.100 millones de dólares en total para apuntalar al gigantesco Continental Illinois National Bank and Trust Co., considerado el mayor rescate bancario en la historia de Estados Unidos.

El acuerdo dispone que la agencia gubernamental Federal Deposit Insurance Corp. (FDIC) que asegura los depósitos en bancos afiliados a ella, adquiera mediante compra de 4.500 millones de préstamos incumplidos cedidos por Continental, uno de los diez mayores bancos del país, a una tasa de descuento de 3.500 y la contribución de 1.000 millones de dólares adicionales en fondos de capital.

Al anunciar el acuerdo, la agencia dijo que John E. Swearingen, presidente de la junta, retirado, de la Standard Oil Co. de Indiana, será el nuevo presidente de Continental Illinois Corp., compañía matriz del banco. Reemplaza a David G. Taylor, que renunciará el 13 de agosto, como parte del acuerdo.

La empresa matriz del banco tenía activos ascendentes a 41.000 millones de dólares a fines de marzo, siendo por eso el octavo mayor del país.

La declaración de hoy admite que "la institución emergente será de menor tamaño" pero que será "mucho más fuerte y mejor colocada para servir beneficiosamente la amplia gama de intereses bancarios de sus clientes".

BAJO A UNA CUARTA PARTE SU ACTIVO

El plan de asistencia gubernamental dispone que los activos de la empresa matriz desciendan a 30.000 millones —un descenso de una cuarta parte del activo con que contaba a principios de año.

El acuerdo es la culminación de dos meses de búsqueda de una salida a los problemas del banco establecido hace 127 años, que comenzó a emerger en 1982 cuando el Penn Square Bank de Oklahoma acudió a la bancarrota.

Continental, que había seguido una agresiva estrategia de préstamos a sus clientes industriales, le había comprado a Penn Square a fines de la década del 70, préstamos relacionados con energéticos, ascendentes a 1.000 millones de dólares.

En la primavera pasada, los problemas de Continental llegaron a su punto culminante. Circularon rumores en los mercados financieros sobre sus problemas potenciales, desatando una pérdida de miles de millones de dólares en depósitos.

En mayo la agencia federal reguladora y 28 bancos comerciales facilitaron fondos por 7.000 millones para permitir que Continental se mantuviera a flote.

DETALLES DEL ACUERDO

Entre los detalles del acuerdo anunciado hoy, se dispone:

—La FDIC tomará de inmediato préstamos por 3.000 millones de dólares, rebajados a 2.000

millones, y en un periodo de tres años tomara otros 1,500 millones. La compra prácticamente liberará al banco de préstamos incumplidos. Para comprar los préstamos, FDIC asumirá la responsabilidad de reintegrar 3,500 millones de dólares en préstamos otorgados al banco por el Banco Federal de la Reserva de Chicago.

—La FDIC contribuirá con 1,000 millones de dólares en capital mediante la compra de dos series de acciones preferidas.

A cambio la agencia federal adquirirá 80% de control sobre el banco.

Algunos analistas de la industria bancaria han descrito la medida gubernamental como nacionalización, que sería la primera respecto de un banco principal en este país. Sin embargo, las autoridades federales afirman que la medida no llega a ser nivel de nacionalización debido a que el gobierno no será dueño de todas las acciones del banco y debido a que el banco seguirá siendo administrado por manos privadas.

NO INTERRUMPIRA EL SERVICIO

El presidente de la corporación federal aseguradora de depósitos William Isaac, dijo a los periodistas que "todos los depositantes y otros acreedores generales del banco serán completamente protegidos y el servicio a los clientes del mismo no se interrumpirá".

Isaac dijo que la corporación a su cargo comprará los préstamos de difícil cobranza del Continental —un total de 3,000 millones de dólares—, en dos cuotas.

En la primera etapa, la corporación gastará 2,000 millones de dólares en la adquisición de préstamos con un valor total de 3,500 millones.

El banco tendrá entonces tres años para escoger los préstamos considerados de difícil cobro, cuyo valor asciende a 1,500 millones de dólares, y podrá venderlos a la corporación por la misma suma.

Continental tendrá un capital total de 30,000 millones de dólares de acuerdo al plan y una reserva para préstamos incobrables de aproximadamente 325 millones de dólares.

El plan fue respaldado por el Banco de la Reserva Federal y la Oficina de Control del Circulante, pero el secretario del Tesoro, Donald Regan, dijo que los arreglos involucran "una desautorizada expansión de las garantías federales no contempladas por nuestra legislación."

POSIBLES COMPRADORES SE DESISTIERON

Analistas consideran que la caída del Continental, dada sus dimensiones, hubiera tenido funestas consecuencias en el conjunto del sistema bancario estadounidense.

Un editorial del Washington Post estimaba hoy que el Continental era "demasiado grande" para aplicarle medidas que funcionaron con bancos pequeños en bancarrota.

"Varios posibles compradores estudiaron la situación del Continental y se echaron atrás", dice el periódico.

Bajo la nueva dirección, el activo del banco bajara hasta los 30,000 millones de dólares e iniciara una política crediticia menos expuesta.

"Se trata de construir un banco más pequeño pero mucho más fuerte" dijo John E. Swearingen, que será presidente de la Continental Illinois Bank and Co., y anteriormente fue vicepresidente del Chase Manhattan Bank.

EXCELSION
MAY 1974

102563

Orientación Social de la Banca

27 JUL. 1984

Por Gerardo Albarrán de Alba

Cuando se anunció la nacionalización de la banca (1º de septiembre de 1982) el pánico cundió por todas las esferas. Incluso, en el extranjero, nuestros principales acreedores sintieron que el suelo se abría a sus pies. Por sobre todos, el comentario que más oídos encontró fue la incertidumbre acerca de (cómo afrontaría el reto) el nuevo gobierno que ya tocaba a la puerta.

En un principio hubo suposiciones de que el problema rebasaría la capacidad y la voluntad del régimen de Miguel de la Madrid. Los primeros ajustes y determinaciones para regular el funcionamiento de la ahora banca nacional ofrecieron pocos resultados optimistas. No es sino hasta estas fechas cuando puede hacerse una evaluación relati-

vamente fundamentada.

Al respecto, Jorge Chapa Salazar, dirigente del Consejo Coordinador Empresarial, no encontró mejor opción que reconocer el momento histórico que vive el país, en el cual el único camino para hacer más eficiente al aparato financiero nacional es el realismo,



Las medidas que poco a poco han dado solidez a la banca nacional son, en buena medida, positivas. Por ejemplo, el fomento a las actividades de intermediación financiera no bancaria ha restituido considerablemente la confianza de la iniciativa privada en el gobierno; por otra parte, la legislación bancaria anunciada despierta expectación, ya que las posibilidades de enriquecer las funciones monetaria, bancaria y financiera están totalmente abiertas.

Existe confianza, en realidad. La presencia de ex banqueros en la pasada reunión nacional de la banca, si bien no avala la nacionalización, sí es un factor determinante para saber de antemano que la experiencia y las políticas eficientes de la antigua banca concesionada serán aprovechadas racionalmente. Acaso lo más importante de esto es que, desde un principio, que-

dó claro que la banca nacional deberá ser un instrumento de equilibrio y factor de desarrollo, y en este sentido todo aquello que antaño funcionara óptimamente puede y debe ser aprovechado para facilitar la consecución de dicha meta.



Por lo pronto, el rediseño del sistema financiero nacional está en marcha. Ya se superó la etapa que casi podría llamarse de experimentación. Ahora vienen los ajustes, la rectificación de rumbos desviados y la implantación de nuevos esquemas que se ajusten mejor a las verdaderas necesidades del país.

La banca nacional está obligada a cumplir con un papel claramente definido. Independientemente de reafirmar la rectoría económica del Estado, su función primordial es la de convertirse en la base de un desarrollo sano y del equilibrio social, permitiendo el acceso de las mayorías a las fuentes de recursos.

Si para esto es necesario ajustar y volver a ajustar, bienvenidos sean esos correctivos.

En este momento, la banca nacional no puede estar reservada exclusivamente a sectores privilegiados. A todos nos cuesta ahora, y todos debemos recibir los beneficios de una eficiente y honesta administración. Esto es algo que no debe pasar por alto el gobierno de Miguel de la Madrid. Cumplir con ello depende en buena parte del control que haya en el manejo de los recursos y del tino para determinar políticas

adecuadas. Además, ya no se puede responsabilizar a terceros de los errores, simplemente porque ya no los hay.



Hasta ahora, los resultados, en lo general, son positivos. Esto justifica el optimismo de Jesús Silva Herzog, secretario de Hacienda, quien sostiene que México ya vislumbra la posibilidad real de iniciar su recuperación. «Es tiempo de pensar en las oportunidades, más que agobiarnos en exceso por los problemas», dijo. Esto no significa estrictamente que ya se puede bajar la guardia; es, cuando mucho, una velita en el túnel, una palmada en el hombro, un respiro...

Consolidar lo alcanzado es primordial. Rectificar las desviaciones es impostergable. Pero, ante todo, reafirmar la orientación social de la banca es vital.